

**Título:**

Pasando revista: El Gráfico, Mundo Deportivo y Goles, tres maneras de narrar el deporte argentino del siglo XX.

**Autor:**

Andrés López / Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP / alopez@perio.unlp.edu.ar

**Resumen:**

La historia del periodismo deportivo en Argentina está íntimamente ligada a la palabra impresa. Mucho antes de la aparición de la radio y la TV, fue el periodismo gráfico el primero en difundir la actividad deportiva. Durante el siglo XX, las revistas especializadas sentaron las bases de cómo narrar el deporte en Argentina. Esta ponencia buscará indagar en la forma en que lo hicieron algunas de las más importantes: El Gráfico, Mundo Deportivo y Goles. Cómo construyeron sus tapas y sus notas, qué información jerarquizaron y cuál descartaron, quiénes fueron los protagonistas de sus páginas y cómo pensaron a sus lectores son claves para recuperar el pasado del periodismo deportivo, entender el presente y proyectar el futuro.

**Palabras clave:**

Periodismo deportivo, medios de comunicación, revistas, deporte, relatos.

**Trabajo Completo:**

Pensar en la construcción de relatos en relación a la Educación Física y el deporte nos lleva inevitablemente hacia el periodismo deportivo. Esta rama de los medios de comunicación fue quien se ocupó de difundir la actividad deportiva en el último siglo y, por lo tanto, es necesario introducirnos en ella para poder conocer cómo se ha narrado el deporte en nuestro país.

Los primeros atisbos de periodismo deportivo nacieron en Gran Bretaña, junto con el deporte moderno. Los historiadores ubican el primer antecedente en 1822, con una revista de nombre Bell's Life (Salvador Alonso, 2006). No se

trató de un medio exclusivamente deportivo, si bien sí fue el primero en comenzar a difundir los temas deportivos.

1859 marcó la aparición del primer medio exclusivamente deportivo: la revista *Sporting Life*. Un año después aseguraba tener una tirada de 260.000 ejemplares y decía ser capaz de publicar cualquier campeonato deportivo 12 horas después de producido. Su especialidad eran las carreras de caballos y fue un éxito de anunciantes, por lo que pronto tuvo imitadores: en 1865 surgió *Sportmen* y en 1871 apareció, en Manchester, *Sporting Chronicle*.

En Francia se fundó *Le Sport* en 1854, una revista deportiva integral. Ya existía *Journal des Haras* (dedicado a temas hípicas). El primer diario deportivo aparece allí en 1892, llamado *Le Vélo*. Otro diario deportivo francés (*L'Auto*, luego llamado *L'Equipe*) inventó la vuelta ciclista de Francia, así como en Italia otro diario deportivo (*La Gazzetta Dello Sport*) inventó el Giro de Italia.

En España, por su parte, la primera revista deportiva nació en 1856 en Barcelona y se llamó *El Cazador* (Alcoba López, 1993). En 1886 apareció en Valencia la revista *El Colombaire*, que era bilingüe. Luego siguieron *La Ilustración Venatoria*, *La Semana Madrileña*, *El Sport Español*, *Crónica del Sport*...

También en el siglo XIX apareció la primera revista deportiva de la cual se tenga registro en Argentina. Fue en 1886, la llevaron adelante los socios del club Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires y se llamó *La Fuerza*. Con el tiro, la natación y la esgrima como disciplinas destacadas en sus páginas, fue pionera en la difusión de los deportes. La publicación defendió los valores de la actividad deportiva, asegurando que eran tanto o más importantes que los que se trataban en las otras publicaciones que existían en la época (Blanco et al., 2010). Tuvo una corta existencia de apenas dos años, pero empezó a dar cuenta de un fenómeno que cada vez cobraba más importancia en una Nación que se estaba conformando como tal.

En la Argentina del siglo XX, el deporte permitió establecer un espacio nacional de competencia real, movilidad social y unificación territorial y simbólica (Archetti, 2001). El periodismo jugó un papel crucial en esa construcción, sobre todo en la década del '20, cuando se consolidó el fútbol como espectáculo

deportivo. Y en años en que la TV no existía y en los que la radio daba sus primeros pasos, fue la prensa gráfica la encargada de llevar la voz cantante. Particularmente, las revistas deportivas.

No es casual que en esos años ya estaba en la calle El Gráfico, la principal de las revistas deportivas en Argentina. Fue el viernes 30 de mayo de 1919 cuando apareció por primera vez la que con los años sería la más representativa de las publicaciones deportivas. Fue en sus comienzos un semanario de interés general, que nació como "ilustración semanal argentina", y en su primera tapa apareció una gran foto de alumnos de escuelas públicas, desfilando en Plaza de Mayo ante el presidente Hipólito Yrigoyen. 35 días después apareció el segundo número, que dedicaba su tapa a la aviación. En el número 3 aparece el tenis (con una serie de fotos del Buenos Aires Lawn Tennis), en el 4 aparece un desfile militar del 9 de julio y recién en el número 5 aparece en tapa el fútbol, con fotos de un dueño entre Argentina y Uruguay. Por supuesto que con el tiempo el fútbol fue el deporte que más veces apareció en la tapa y con diferencia. Pero es llamativo que la primera producción fotográfica para la tapa con un futbolista argentino haya tenido que esperar más de tres años: fue el 8 de julio de 1922, en ocasión del número 158, cuando apareció en la tapa Américo Tesoriere, histórico arquero de Boca y la selección nacional. Para ese entonces, ya estaba consolidada como una publicación de tirada semanal para el público masculino, que llegaba a los quiscos los días viernes. El tamaño se comprime a 35 por 25 (casi la mitad) porque ya no es necesario el tamaño sábana para que el público la vea en los kioscos.

Todavía no se trataba de una revista totalmente deportiva, cosa que recién ocurrió en noviembre de 1925, con la edición nº 333, aunque el cambio había comenzado antes: "A partir de 1921, El Gráfico, paulatinamente, se transforma en una revista de deportes, aunque las fotos de mujeres artistas y cantantes, e incluso algunos atrevidos desnudos de bailarinas desconocidas y supuestamente extranjeras, se mantendrán hasta finales de la década del '20. La tirada de El Gráfico aumentará en esta década y se estabilizará en los 100.000 ejemplares en la del '30. La revista alcanza su apogeo a partir de

mediados de los '40 y hasta mediar los '50, con una tirada de 200.000 ejemplares por semana” (Archetti, 1995:420).

En esos años, los primeros cuarenta de su existencia, El Gráfico le daba un espacio muy importante al fútbol, pero también a otros deportes como el automovilismo, el polo, la natación y el boxeo. Y fue el instrumento para que los grandes deportistas de cada disciplina fueran reconocidos y llegaran a trascender a través de sus páginas.

Como algunas de sus colegas europeas, El Gráfico marcó un hito con la Maratón de los Barrios, una prueba de atletismo que comenzó a realizarse en 1934 y fue un clásico durante décadas (hasta 1975). El ganador se llevaba un premio económico, pero también algo mucho más valioso: aparecía en la tapa de la revista.

Es que el halago máximo para un deportista era aparecer en la tapa de El Gráfico, un espacio que durante años no estuvo destinado a los hechos de la actualidad, sino a las figuras destacadas del momento. Estar allí representaba notoriedad internacional y la chance de ascender en la escala social (Levinsky, 2002). Un dato que llama al asombro es que la revista cobijó a 44 disciplinas distintas en su portada. Y entre las diez que más veces aparecieron en ella figuran el ciclismo, el remo y la aviación.

El darle importancia a diferentes deportes y no sólo al fútbol es una marca que la diferencia claramente del periodismo deportivo actual. “La revista, en sus comienzos, es un vocero de la ideología modernista en boga: énfasis en la importancia de la educación física para conservar la salud, nociones de higiene, recomendaciones sobre la mejor dieta a seguir y cómo evitar enfermedades, la pertinencia de cultivar y desarrollar hobbies, como, por ejemplo, el aeromodelismo, el énfasis de la participación de la mujer en el deporte y, sobre todo, el acento persistente en el aspecto moral y educativo del deporte. Según El Gráfico el deporte debía ser entendido como la actividad moral del cuerpo, ya que desarrolla en sus practicantes un código de conducta estricto debido a la existencia de reglas, controles y sanciones. Una actividad corporal, producto de la fantasía y creatividad individual, no sometida a reglas

estrictas, es definida como un juego y no como un deporte” (Archetti, 1995:420).

Aníbal Vigil y Gastón Martínez Vázquez fueron los primeros directores de la publicación, hasta que en 1959 llegó el turno de Dante Panzeri, al que le bastaron unos pocos años al frente para dejar un sello inconfundible, en un concierto de plumas extraordinarias como las de Borocotó (creador de las célebres “Apiladas”), Félix Daniel Frascara, Chantecler (Alfredo Enrique Rossi, el primer periodista analítico argentino), Last Reason, El Vecco, Osvaldo Ardizzone, Alberto Salotto o Estanislao Villanueva (Bauso, 2013), todos ellos periodistas de enorme referencia para las generaciones que los sucedieron.

El gran momento de la revista El Gráfico ocurrió entre los años cuarenta y mediados de los sesenta, coincidentemente con una “época dorada del deporte argentino” (Lupo, 2004: 100) y también con la más importante competencia que tuvo a lo largo de sus más de 90 años de vida. A finales de la década de los 40 nacieron Mundo Deportivo y Goles, dos publicaciones que, cada una en su estilo, fueron muy importantes en la construcción de la forma de narrar el deporte en Argentina.

Una de ellas fue Mundo Deportivo, revista de la editorial Haynes, nacida en 1949 con una línea editorial fuertemente ligada al peronismo, que gobernaba al país desde 1945. Con una estética muy similar a la de El Gráfico, se adelantó un día a su salida. Si El Gráfico salía los viernes, Mundo Deportivo lo hacía los jueves.

Dirigida por Horacio Besio, fue una publicación que dio un fuerte impulso a la difusión del deporte social, a tono con las políticas del gobierno justicialista. Era semanal y su tapa no se diferenciaba demasiado de la de El Gráfico: era en colores y con la imagen destacada de un deportista de distintas disciplinas. En el interior, intercalaba el color con el cepia, tal las posibilidades técnicas de la época.

Mundo Deportivo reflejó la actualidad deportiva y contaba con información sobre el impulso al deporte desde las estructuras peronistas (Koirá, 2010). Se destacaban sus informes especiales con la historia de los clubes (instituciones vitales para el peronismo) o de las ligas del interior del país, las láminas

centrales a color y la amplia cobertura de los Campeonatos Evita, que dieron inicio el mismo año en que la revista vio la luz.

Mundo Deportivo no ocultaba de ninguna manera su vinculación editorial con el peronismo. Tanto, que muchas veces Juan Domingo Perón escribió sus editoriales y en repetidas oportunidades apareció en la tapa, que lo destacaba como el “primer deportista argentino”. El 31 de julio de 1952, para su edición número 172, la revista pondrá en la tapa a Eva Perón, en la semana de su fallecimiento.

Al cumplirse un año de la desaparición física de Evita, la revista volvió a dedicarle la tapa, pero además llevó a cabo un informe especial, con la actividad de la Fundación y los Campeonatos Evita, destacando el apoyo brindado a los clubes sociales y a la intensa actividad deportiva tendiente a la inclusión de la mayor cantidad posible de niños y jóvenes a la actividad deportiva. Este enfoque es el que marcaba la diferencia fundamental con la cobertura de El Gráfico. La mirada política y social que le daba Mundo Deportivo al tema era una novedad. Por todos los medios buscaba dejarse en claro que con las nuevas políticas deportivas, el deporte había ampliado su base social y que cada vez eran más los que tenían acceso a su práctica, y con él a la salud y a la inclusión.

Caído el gobierno peronista en 1955, Mundo Deportivo cambió abruptamente su línea editorial y su vida no duró mucho más. Dejó de difundir el deporte desde un costado social y apostó a la alta competencia y a la actualidad, hasta el punto de que a mediados de 1956 cambió su día de aparición y pasó a estar en los kioscos los días lunes, para reflejar la información del fin de semana deportivo.

El fútbol cada vez fue más importante en su tapa y en su interior, mientras que otras disciplinas que antes gozaban de un amplio espacio, cada vez aparecían menos en sus páginas. Así, Mundo Deportivo se extinguió definitivamente en 1959, cuando la competencia de El Gráfico ya era otra revista, Goles.

Como su nombre lo indica, Goles tenía un perfil mucho más ligado al fútbol. La editorial Julio Korn construyó su éxito a partir de un precio de tapa más económico y una impresión en un color sepia característico, sin descuidar el

contenido periodístico. Nació en 1948 pero su período de oro lo tuvo en los años sesenta, cuando fue dirigida por con la dirección de Enzo Ardigó y Horacio García Blanco, y llegó a triplicar a El Gráfico en circulación.

Su apuesta era decididamente diferente. Estaba en los kioscos los días martes, poco tiempo después de disputada la fecha de fútbol de Primera división, y con un valor más económico que El Gráfico y Mundo Deportivo. Se presentaba en su tapa como “La revista del fútbol argentino”, lema que recién cambió en mayo de 1955, en su edición número 363, para pasar a ser “La revista del deporte argentino”. Para entonces ya había incorporado otras disciplinas, aunque no cambió sustancialmente de perfil.

Mantuvo el liderazgo hasta fines de los años 60, cuando un incendio en los talleres hizo que la revista desapareciera de los kioscos por un tiempo y que nunca pudiera recuperar su lugar de privilegio, que fue recuperado por El Gráfico tras un cambio de paradigma en los años sesenta.

A comienzos de esa década, las ventas de El Gráfico habían caído de 250 a 90 mil ejemplares y se buscaron nuevos horizontes periodísticos con la dirección de Carlos Fontanarrosa. En la etapa anterior, con Dante Panzeri al mando, se había llevado a cabo la primera tapa de actualidad en el número 2238, en ocasión de un clásico Boca-River, que se ilustró con la imagen de Luis Artime y el título “Zapatazo”, el 29 de agosto de 1962. La fecha se había adelantado para el día miércoles, que seguía siendo posterior a la salida de goles.

Unos años después, con nuevas maquinarias, logró aparecer los martes a partir del número 2376, del 20 de abril de 1965. Era el cambio definitivo a una revista que se centraría en el deporte de alta competencia, con el fútbol como faro casi excluyente y un valor absoluto en la actualidad.

Vale un repaso por los deportistas que aparecieron en más ocasiones en la tapa para ver el cambio. En la década del ‘20 fue un boxeador, Luis Angel Firpo (23 tapas), al igual que en los años ‘30, esta vez Justo Suárez (10 apariciones). En las dos décadas siguiente aparecieron automovilistas: Oscar Gálvez en los ‘40 (8 veces) y Juan Manuel Fangio en los ‘50 (11). A partir de los ‘60, es el tiempo de los futbolistas. En esa década fue Luis Artime (17 tapas), en la de los

'70 Norberto Alonso (34) y en las dos siguientes Diego Armando Maradona, que en total acumula 134 apariciones.

La revista decidió ponerle a su tapa un valor absoluto de actualidad, con el fútbol comenzando a ganarle terreno a los otros deportes y una fuerte cobertura de los torneos de Primera división. Con al menos un periodista en cada cancha, se creó una doble página para todos los partidos. Además de un breve comentario de cada uno de los encuentros, se incluyó la calificación de cada jugador, del árbitro, del partido y hasta del campo de juego. Empezaba así una nueva era en el mundo del periodismo deportivo: el de la minucia cotidiana como determinación del campo (Mangone, 1998). El deporte de los medios cada vez se alejó más de la educación física y más a la noción del éxito, algo que se mantiene con pocas diferencias en los tiempos actuales.

### **Bibliografía:**

- Mangone, C. (1998): "Periodismo deportivo: la minucia cotidiana como determinación del campo". En Alabarces, Pablo; Di Giano, Roberto y Frydenberg, Julio (compiladores): *Deporte y sociedad*. Buenos Aires: Eudeba.
- Alcoba López, A. (1993): *Cómo hacer periodismo deportivo*. Madrid: Síntesis.
- Archetti, E. (1995): Estilo y virtudes masculinas en El Grafico: la creación del imaginario del fútbol argentino. En revista Desarrollo Económico, Vol. 35, No. 139, Buenos Aires, pp. 419-442.
- Archetti, E. (2001): *El potrero, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Bauso, M. (2013): *Dante Panzeri. Dirigentes, decencia y wines*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Blanco, G.; Búsico, J. y Scher, A. (2010): *Deporte Nacional. Dos siglos de historia*. Buenos Aires: Emecé.
- Levinsky, S. (2002). *El deporte de informar*. Buenos Aires: Paidós.
- Lupo, V. (2004): *Historia política del deporte argentino (1610-2002)*. Buenos Aires: Corregidor.



- Koirá, R. (2010): "El Gráfico de Perón". En revista Un Caño, nº 27, Buenos Aires, pp-69-71.
- Salvador Alonso, J. (2006): "El deporte en occidente. Historia, cultura, política y espacios", Tesis doctoral, Instituto Nacional de Educación Física de Galicia, Universidade da Coruña.